

# The Sydney Morning Herald

Nacional Escena retrospectiva

Esto se publicó hace 6 años .

## De los archivos, 1992: Niños desaparecidos resurgen en Malasia

Mark Metherell , Lindsay Murdoch y Sue Neales

24 de julio de 2019 – 16:00 h

Publicado por primera vez en *The Age* , el 27 de julio de 1992.



Iddin y Shahira.

El Ministro de Asuntos Exteriores se queja

El Gobierno Federal expresó anoche su decepción al Gobierno de Malasia después de que el padre de los niños Gillespie, el príncipe malasio Raja Bahrin Shah, salió ayer de su escondite en Kuala Lumpur para explicar por qué se había llevado a los niños de Melbourne.

El Gobierno expresó su “preocupación y pesar” por el hecho de que los niños Iddin, de 9

años, y Shahirah, de 7, hubieran sido sacados de Australia.

En una conferencia de prensa en Kuala Lumpur, Raja Bahrin Shah indicó que no devolvería a los niños a su madre, la Sra. Jacqueline Gillespie. Afirmó que se los había llevado por "la voluntad de Alá".

"No fue mi decisión, sino la de Alá todopoderoso. Cuando Alá quiere que algo suceda, sucede. En este caso, Alá quiere que mis hijos crezcan como musulmanes", dijo Raja Bahrin Shah.

Es probable que este último acontecimiento ejerza nueva presión sobre las delicadas relaciones entre Australia y Malasia. El ministro de Asuntos Exteriores, el senador Evans, expresó su decepción por el incidente ocurrido anoche en Manila durante una reunión con su homólogo malasio, Datuk Abdullah Badawi, tras la conferencia de prensa del príncipe en Kuala Lumpur.

El senador Evans también destacó la necesidad de que se permita a Australia el acceso consular a los niños.

El padrastro de los niños, el señor Iain Gillespie, dijo anoche en Melbourne que él y su esposa nunca dejarían de luchar para recuperar a Iddin y Shah.



Jacqueline y Iain Gillespie. NEIL NEWITT

"Ahora es un panorama completamente nuevo. Imploro al Gobierno australiano que tome medidas inmediatas para garantizar el bienestar de nuestros hijos y que tome medidas inmediatas para que mi esposa, y espero que yo también, podamos tener acceso a ellos", declaró el Sr. Gillespie.

"Sin ese acceso, su bienestar emocional es imposible". El Sr. Gillespie afirmó que él y sus asesores legales se reunirían esta mañana en Canberra con representantes del Fiscal General federal, el Sr. Duffy, y posiblemente con funcionarios de Asuntos Exteriores.

El senador Evans afirmó que Australia presionaría a Malasia e Indonesia para que firmen una convención internacional que garantice el derecho de custodia y visita en casos de sustracción de menores. Añadió que tenía intención de plantear el Convenio de La Haya sobre Sustracción de Menores ante sus homólogos de estos dos países predominantemente islámicos.

El príncipe y los niños, que han sido objeto de una intensa búsqueda federal iniciada en Australia tras su desaparición el 9 de julio, regresaron a Malasia "hace unos días", dijo Raja Bahrin Shah.

Se negó a revelar cómo había eludido a las autoridades australianas.

Cuando se le preguntó cómo había viajado de regreso a Malasia sin su pasaporte, que dejó en un hotel de Melbourne, dijo que era "la voluntad de Alá".

El príncipe compareció en la rueda de prensa sin los niños. Sin embargo, según informes, periodistas malasios que lo vieron con ellos en su palacio de Kuala Lumpur ayer temprano dijeron que los niños parecían felices.

Raja Bahrin Shah negó haber estado en Indonesia, como sugirió el senador Evans el sábado.

El príncipe, que dijo que estaba sorprendido al saber que los niños habían sido bautizados hacía 18 meses, presentó certificados de nacimiento para demostrar que los niños eran malasios y un certificado de un tribunal islámico de Malasia que le otorgaba la custodia.



Jacqueline e Iain Gillespie se enfrentan a un círculo de cámaras de televisión. MARIO BORG

Nacieron musulmanes, pero me sorprendió que los bautizaran hace un año y medio. Fracaso como padre y como musulmán si no hago algo al respecto, dijo.

"Estoy totalmente sorprendido de ver que se están adaptando tan bien a la vida en Malasia y no tengo intención de devolverlos a Melbourne".

Dijo que permitiría a la señora Gillespie ver a los niños si ella podía asegurarle que no influiría en ellos contra la fe islámica.

Su futuro debería ser más importante que el mío. Si pudiera prometerme que no influiría en los niños, no veo ninguna razón por la que no debiera conocerlos.

El Ministro de Asuntos Exteriores en funciones, Sr. Kerin, dijo anoche en Canberra que la alta comisión australiana en Kuala Lumpur ya había iniciado gestiones para solicitar acceso consular para comprobar el bienestar de los niños.

Dijo que el Ministro de Justicia, el Senador Tate, le había asegurado que habría asistencia disponible para los Gillespies bajo el Esquema de Custodia en el Extranjero (Remoción de Niños), que permite la ayuda financiera del Gobierno para tomar acciones legales en tales asuntos en países extranjeros.

El Ministro de Justicia de Malasia, Syed Hamid Albar, dijo la semana pasada que Raja Bahrin tenía el derecho de custodia de los niños bajo las leyes islámicas porque la madre perdía automáticamente la custodia de sus hijos si cambiaba de religión.

Padre agradece a Dios por el regreso de sus hijos

En nuestro viaje, paramos en kampongs, felices de ir a pescar y caminar descalzos. Siento que sus instintos siguen presentes.

Así habló Raja Kamarul Bahrin Shah, príncipe del estado malasio de Trengganu, sobre sus hijos, Iddin y Shahirah, cuando apareció públicamente ayer en Kuala Lumpur.



Raja Bahrin Shah con su hijo Iddin [L] y su hija Shahirah en 1996. MAZLAN ENJAH

Al preguntarle sobre el choque cultural que enfrentaron Iddin, de 9 años, y Shahirah, de 7, el príncipe dijo que los niños estaban felices de regresar a Malasia. "Creo que hay que creer en la genética. Me sorprendió que se sintieran tan cómodos. Su madre era mitad asiática y yo soy completamente asiática, así que ellos son tres cuartas partes asiáticos".

El príncipe, que vestía la tradicional gorra negra malasia o songkok, un abrigo de gamuza marrón de gran tamaño y pantalones vaqueros, parecía cansado y emocionalmente agotado cuando apareció 30 minutos tarde para su conferencia de prensa en el Hotel Park Royal de Kuala Lumpur.

Fuentes malasias dicen que el primer avistamiento del príncipe desde su desaparición con los niños fue en su palacio en Kuala Lumpur, Istana Trengganu, a las 4.30 am de ayer.

Antes de la conferencia de prensa, permitió que un periodista y un fotógrafo del periódico 'New Straits Times' lo vieran con los niños. Sin embargo, durante la conferencia de prensa evitó preguntas sobre el paradero de los niños, salvo para decir que habían estado en Malasia unos días y en Kuala Lumpur un día.

Dijo que se había llevado a los niños para asegurar su educación en la fe de Alá. Según el príncipe, fue Alá quien hizo posible su misión secreta.

Todas las preguntas sobre sus movimientos y los de los niños desde su desaparición fueron desviadas con referencias a su Dios. Al preguntarle cómo se escapó con los niños, respondió: «Basta con decir que con la bendición de Alá...». ¿Había salido de Australia en barco? «Alá puede hacer las cosas de muchísimas maneras».

El príncipe dijo que fue el bautizo de los niños lo que lo motivó a actuar. Si se hubiera podido garantizar su educación islámica (con su madre), no le habría importado, afirmó.

“Se habían bautizado hacía un año y medio... qué impactante... no me informaron”.



Lindsay Murdoch es columnista. Conéctate por [Twitter](#) o [correo electrónico](#).